

# ARTÍCULO

## **LAS LEYES PSÍQUICAS DEL EROTISMO FEMENINO**

*Mtra: María García-Torres*

*Maestra en Filosofía por la Facultad de Filosofía y Letras*

*[mariagarciatorres@prodigy.net.mx](mailto:mariagarciatorres@prodigy.net.mx)*

## LAS LEYES PSÍQUICAS DEL EROTISMO FEMENINO

### Resumen

De hecho como señala Tomas Moore, cuando una pareja se une sexualmente existe una emoción tan fuerte, que puede llegar a establecer una armonía con el cuerpo, al punto que se quiebran los límites de la condición humana y nos hace penetrar otra realidad.<sup>1</sup> Así entonces, entendemos que si traspasamos a otra realidad, es porque quien mueve a la persona en el acto sexual es el alma, y nos coloca en esa dimensión espiritual en la que ya no existe espacio, ni tiempo, y si hay armonía en las caricias y en el afecto, nos conduce lejos de la realidad.

La sexualidad se vuelve erotismo si el ser humano se da cuenta de que ha entrado en una zona misteriosa, profunda, en la cual, el acto erótico alcanza la eternidad, por ejemplo, nos damos cuenta de este instante en que hemos percibido la eternidad, cuando el placer de los cuerpos se torna ensoñación y además alcanzamos el nivel más alto de libertad, al moverse el cuerpo con absoluta confianza y sensualidad, alcanzando los límites más altos de lo voluptuoso, pero unido a lo sagrado. Es sagrado porque el amado es alguien especial, único, y además es transparente el sentimiento que expresamos con él, no hay engaño en las emociones. Desaparecen las necesidades y solo fluye la carnalidad sensual que vibra al unísono con otra alma, si existe armonía, es porque están unidos cuerpo y alma.

Palabras clave: Cuerpo animado, Dimensión espiritual, Alma y libertad, Amor sin alma, Ritual del amor, Mujeres y alma.

## THE PSYCHIC LAWS OF THE FEMININE EROTICISM

### Abstract

In fact as it indicates Moore Takings, when a pair is united sexually exists an emotion so hard, that it can get to establish a harmony with the body, to the point that become broken the limits of the human condition and it makes us penetrate another reality. Thus then, we understand that if we transferred to another reality, it is because who moves to the person in the sexual act is the soul, and she places in that spiritual dimension in which no longer space exists, nor time to us, and if there is harmony in the caresses and the affection, leads to us far from the reality.

The sexuality becomes eroticism if the human being realizes of which he has entered a mysterious zone, deep, in which, the erotic act reaches the eternity, for example, we realize this moment at which we have perceived the eternity, when the pleasure of the bodies becomes fantasy and in addition we reached the highest level of freedom, when moving the body with absolute confidence and sensuality, reaching the highest limits of the voluptuos, but together with the asylum. He is sacred because the loved one is somebody special, unique one, and in addition the feeling is transparent which we expressed with him, is no deceit in the emotions. The necessities and single the sensual flows that vibrates to the unisonous one with another soul, if harmony exists, is because disappear body and soul are united.

Keyword: Animated body, spiritual Dimension, Soul and freedom, Love without soul, Ritual of the love, Women and soul.

---

<sup>1</sup> MOORE, Tomas, *El alma del sexo*, Plaza & janés ED, 1999, p. 20.

## EROTISMO

Cuando se habla de erotismo parece que todo mundo entiende solo aspectos que tienen que ver con la parte física de la sexualidad y con el acto sexual corporal lleno de pasión y de impulso, pero se nos olvida que la palabra erotismo viene de *Eros* que es el Dios griego del amor y que se vincula desde la filosofía de Platón, con el encuentro armonioso de *dos almas*.

Hablar del *alma* es colocarnos en un nivel *metafísico*, es decir, estamos en un nivel psíquico, y en éste se llega a la satisfacción, cuando los encuentros amorosos se vinculan con lo sagrado. Puede sostenerse que la sexualidad no está desvinculada del alma, o más precisamente, puedo decir que en el acto sexual se involucra una serie compleja de nuestra naturaleza, puesto que es un acto en donde se unen *alma* y *cuerpo*. Por supuesto, admitamos que el placer se halla en la piel, en el abrazo, en las caricias, pero se obtiene un alto placer, porque quien *vuela* en ese momento es el *alma*.

Dice Tomas Moore que en "general tratamos al cuerpo como si fuese un esqueleto envuelto en músculos y relleno de órganos"<sup>2</sup>, pues asociamos la sexualidad a un acto carnal, lleno de *placer*, pero no nos damos cuenta que el cuerpo está *animado*, y entonces, el análisis complejo de el acto erótico nos llevaría a comprender sus múltiples implicaciones, que involucran aspectos o zonas de nuestro ser que son metafísicas, no por eso carentes de realidad, pero que son de una *sutileza* que requiere determinado comportamiento que se ha perdido en esta era *hedonista*, que solo persigue el placer sin más, que busca satisfacción inmediata, descarnada, es decir desvinculada del alma, y tratamos a la sexualidad a veces como un acto mecánico, copulativo sin más, como si fuese un divertimento del que podemos disfrutar sin habernos percatado todo lo que le afecta al alma.

De hecho como señala Tomas Moore, cuando una pareja se une sexualmente existe una emoción tan fuerte, que puede llegar a establecer una armonía con el cuerpo, al punto que se quiebran los límites de la condición humana y nos hace penetrar otra realidad.<sup>3</sup> Así entonces, entendemos que si traspasamos a otra realidad, es porque quien mueve a la persona en el acto sexual es el alma, y nos coloca en esa dimensión espiritual en la que ya no existe espacio, ni tiempo, y si hay armonía en las caricias y en el afecto, nos conduce lejos de la realidad.

La sexualidad se vuelve erotismo si el ser humano se da cuenta de que ha entrado en una zona misteriosa, profunda, en la cual, el acto erótico alcanza la eternidad, por ejemplo, nos damos cuenta de este instante en que hemos percibido la eternidad, cuando el placer de los cuerpos se torna ensoñación y además alcanzamos el nivel más alto de libertad, al moverse el cuerpo con absoluta confianza y sensualidad, alcanzando los límites más altos de lo voluptuoso, pero unido a lo sagrado. Es sagrado porque el amado es alguien especial, único, y además es transparente el sentimiento que expresamos con él, no hay engaño en las emociones. Desaparecen las necesidades y solo fluye la carnalidad sensual que vibra al unísono con otra alma, si existe armonía, es porque están unidos cuerpo y alma.

---

<sup>2</sup> MOORE, Tomas, *El alma del sexo*, Plaza & Janés ED, 1999, p. 17.

<sup>3</sup> Cf. *Ibíd.*

## ***El alma precisa libertad***

Las necesidades del alma es que precisa libertad, el alma tiene una imperiosa urgencia de vagar, de elevarse a planos que ya no son materiales, y el acto erótico es de las mejores oportunidades para elevarse por encima de la vida cotidiana, de los afanes que apremian; ninguna otra sensación nos da la experiencia tan fuerte de libertad y de elevación al plano espiritual. Pero para que esto suceda, es necesario respetar cuidadosamente las leyes del alma, que requiere intimidad, secreto; de este modo, al penetrar en lo más hondo del ser, resulta violento andar publicando o exponiéndose a miradas externas o a la luz pública, como tampoco permite la intimidad del alma, la diversidad de parejas o el intercambio constante de ellas. Volar para el alma, requiere de compañía afectuosa, amorosa, si el alma no se siente amada no puede elevarse a planos espirituales, y si no la dejamos elevarse, no cumple su cometido que consiste en develarnos verdades misteriosas del ser, que podremos llevar a cabo después del acto amoroso.

Es decir, *Eros* nos da verdades, *Eros* devela al alma cómo vivir, *Eros* nos dice cómo empeñarnos en lo cotidiano, con una empresa humana que nos lleva a realizar altos deseos, *Eros* enamorado nos indica cómo ser felices. Pero es tan misteriosa su complejidad que debemos ser cautelosos y cuidadosos en el acto amoroso. No debemos tratarlo como algo que tiene que ver exclusivamente con la satisfacción de un deseo pasional.

El alma tiene necesidades de unirse con el ser amado, ser amistosa con las personas, pero también requiere de vagar en dimensiones eternas, -como señala Moore- tiene que llegar a zonas inmortales y místicas. Por lo general, no consentimos al alma, no le damos su espacio, no permitimos que despierte, estamos muy afanosos en alimentar el intelecto porque nos da claridad de ideas, estamos afanosos de alimentar el cuerpo porque nos da placer y tenemos hambre, pero el hambre del alma no la atendemos, y en ese sentido vamos muriendo espiritualmente y a la larga andamos desanimados, faltos de placer maravilloso, faltos de plenitud, andamos desalmados y carentes de verdaderos sentimientos, e insatisfechos. Al estar desanimados vamos cargando tristezas, rencores, sufrimientos inventados. El desánimo nos lleva a realizar un trabajo poco fructífero y a establecer relaciones tristes y desalmadas.

*Eros* es muy importante para las mujeres, ya que saben en lo profundo de su corazón que *Eros* nos devuelve a la vida, que *Eros* alimenta el alma y nos permite alcanzar las zonas sagradas de nuestro corazón.

## ***Era del vacío***

Pero mientras vivamos la sexualidad equivocadamente en esta era del vacío, no podremos vislumbrar un mundo más iluminado. Nos quejamos del sufrimiento humano, nos quejamos de la miseria existencial, en fin de todos los males humanos que no voy aquí a repetir, pero nos hemos olvidado de darle ánimos a nuestra vida. Somos campeones intelectuales y andamos afanosamente buscando la gloria intelectual, lo cual puede ser muy satisfactorio, pero para alcanzar lo maravilloso, se requiere que le demos vida al alma.

Para convertir nuestra vida en algo mágico, necesitamos hacer el amor, pero significa hacer el amor con mayúsculas. Las grandes psíquicas que son las mujeres, saben que necesitamos erotismo cotidianamente, lo cual no quiere decir necesariamente ir a la cama con una pareja, pero si estar enamoradas, no solo de un hombre, sino de la vida, de cada rincón de nuestra casa, de cada poro de nuestra piel, de cada célula que deberíamos alimentar con amor. Pero cuando hacemos el amor enamoradas, entonces sucede algo maravilloso. Cuando las gentes en los medios masivos se vuelve cínica y quiere ser novedad y quiere hacer desafíos y confiesa sus vidas privadas, y vemos en programas televisivos la sexualidad descarnada, la sexualidad cruda y vil y nos transmiten con todo detalle la parafernalia de sexos al gusto, de todo tipo de

posturas y aparentes gustos “perversos”, hemos entrado de lleno en la era del vacío que ha denunciado Lipovetsky. Y entonces andamos haciendo el amor sin alma, y eso conlleva una miseria de nuestro ser.

El rito del amor dice Tomas Moore, requiere del espíritu y de humildad, sin la cual no alcanzamos las esferas más sublimes del amor. El ser sublime se consigue a través de miles de caricias que inundan nuestra piel, sin la violencia que se ve en los filmes de moda, que nos embaucan haciéndonos creer que la dicha y la libertad sexual consiste en aventarse uno contra otro y en quitarse la ropa violentamente e incluso en usar aparatos y productos porno.

En *Eros* hay un poder que nos hace conocer lo más profundo del ser, de nosotros mismos y de los demás. El *Eros* dice Moore es “un conocimiento de lo sagrado” (p. 25), este conocimiento nos permite que penetremos en una persona de una forma muy especial. Nadie nos conoce tanto como el amante; *Eros* nos revela las zonas profundas del inconsciente, ya que al hacer el amor, no solo nos desnudamos el cuerpo, sino también el alma se despoja de todas las vestiduras que la protegen y se vuelca en la persona amada con todos sus secretos expuestos. El erotismo nos permite conocer las partes íntimas del alma, por eso dice Moore la gente confundida cree que *Eros* es sexo, y más bien *Eros* es relación. Dice que el *Eros* que sentimos en el romance, es el que mantiene unido al universo. Por eso cuando hacemos el amor, no es tanto que busquemos una satisfacción corporal, sino queremos satisfacer las necesidades del alma, que consiste en alcanzar planos de unión con el cosmos y por supuesto, estar unidos con la pareja amorosa, no solo es una cuestión de encontrar una aventura y pasarla bien, como tampoco es solo satisfacer una necesidad física, los que así se relacionan van buscando más bien un desahogo.

### ***Ritual del amor***

Por otro lado, Moore señala que en el ritual del amor, estamos convocando a las fuerzas más sublimes del espíritu, dentro de las cuales se encuentra la belleza, y él dice que en la actualidad prestamos poca atención a la belleza. Olvidamos que la belleza es muy importante para el alma, pues mucho del placer que encontramos en el cuerpo, es por presentarse en él el espíritu de la belleza.

Los detalles de un alma femenina que tanto busca en su arreglo, es porque quiere alcanzar en ese arreglo la inmortalidad. Buscar la belleza femenina no es algo superfluo o banal, es una preocupación de las mujeres porque saben que en el arreglo de detalles, en la búsqueda de belleza a través del vestido o de cremas y maquillaje están buscando una cualidad divina, y con la belleza se agrada al alma, es decir, con el arreglo las mujeres se hacen más alma, ya que la belleza es un atributo divino y entonces en el arreglo se alcanza un perfil de la divinidad.

La belleza femenina permite que el ritual del amor invoque al espíritu y entonces ese acto será algo mágico y maravilloso. Pero por lo mismo, no se pueden violar ciertas leyes del espíritu que si no se cumplen, se pierde con ello parte del alma, y se convierte la persona en algo insustancial, alguien del momento, alguien sustituible.

El ritual amoroso requiere tiempo, necesita del conocimiento, necesita reposo, meditación, espacios lentos de pausados encuentros; si en cambio, como sucede muy frecuentemente en la actualidad, se llega al acto sexual rápidamente, en una noche de copas, de forma impulsiva, al alma se la precipita en un camino que no es propio de su ritmo y entonces no puede acompañar los movimientos amorosos, no hay tiempo para invocar al espíritu y entonces, al precipitarse en una relación sexual, el alma se queda a un lado, o se siente vacía, y entonces el acto sexual es simplemente un juego de placer, algo rápido, momentáneo, y convierte a los sujetos en simples objetos desprovistos de eso que nos anima. Pero además, es muy probable que la pareja no entre en los vericuetos más profundos de la persona, las almas realmente no se conocen, y muy probablemente la relación no durará, o se unirá solamente en aspectos mentales y físicos, pero no se produce el verdadero erotismo que hará que esa pareja sea plenamente feliz.

Tomas Moore señala que sería muy beneficioso que le diéramos a *Eros* un lugar privilegiado en nuestra vida y entonces, habría un lugar creativo en la naturaleza de las cosas.<sup>4</sup> Además, si entrase *Eros* en nuestra vida, podríamos evitar la ansiedad. Sin embargo, para que desaparezca la ansiedad, es imperioso aceptar las leyes del espíritu, pues posiblemente haya satisfacción en una relación pasajera, pero eso no alimenta la vida diaria, no nos deja completamente satisfechos y por eso la vida va perdiendo animosidad. La relación pasajera o solo pasional, al ser solo un desahogo, significa la supresión del deseo, pero con ello se adormece al alma. Moore sostiene que deberíamos permitir que la emoción corra por nuestro cuerpo y también por la psique, y entonces al animar el deseo, este no se agota con el orgasmo, sino que el erotismo conduce al renacimiento que afirma la vida.

A veces no se le quiere dar vida al alma en el erotismo pues se teme perder esa plenitud y nos da temor el fracaso, así que antes que sufrir, preferimos no introducirnos en las profundidades del erotismo. Frecuentemente se oye decir que no debemos abandonarnos a *Eros* que es peligroso, y cuando se oyen esos consejos cómodos, "se acaba en módicas posesiones" (Ibíd. p. 29). La comodidad escamotea la pasión vital, entonces "Eros se oculta y la vida se convierte en mecánica, melancólica y triste" (Ibíd. p. 29).

Para que viva *Eros* los órficos aconsejaban la dulzura, por eso, la mujer requiere de tanta dulzura en la relación, es el alimento más poderoso para el alma erótica, pero esta se hurta en las relaciones sexuales contemporáneas. Me parece que un buen homenaje a la mujer consistiría en recuperar su alma, y esto es posible si le damos vida a la ternura en las relaciones amorosas.

### ***Problemas de la dulzura***

Sin embargo, me doy cuenta de la dificultad de pedir en las relaciones amorosas suma ternura, dulzura y caricias, pues en la actualidad se vive llevados por el impulso, la pasión parece ser el garante de una relación satisfactoria, y se le da prioridad al impulso sobre la ternura; a mi modo de ver, esta práctica se debe a que no tratamos al cuerpo como un templo sagrado. Por lo general, se trata al cuerpo como si fuese solo un objeto, pero nuestro maravilloso organismo, que posee funciones extraordinarias, nos obliga a considerarlo un templo sagrado que debemos venerar, por lo tanto tenemos que cuidarlo, respetarlo y escucharlo; por ejemplo, inmediatamente que aparece un síntoma, debemos ponernos alerta y cambiar a una monodieta. Si tratamos al cuerpo con veneración, si lo alimentamos sagradamente despertaremos al alma.

Cuando estamos atentos a nuestro cuerpo y lo refinamos, es posible que el alma se manifieste por los sentidos, como señala William Blake; podemos ver al alma a través del cuerpo al observar nuestros sentidos. Blake piensa que podemos descubrir el alma, a través del tacto, del olfato, del gusto, de la vista y del oído.<sup>5</sup> Yo agregaría que tenemos experiencias anímicas cuando bailamos, cuando escuchamos música o vemos una pintura.

Por eso las mujeres se afanan en los sentidos, por ejemplo en el maquillaje cuando somborean "los ojos pues desean hacerlos eróticamente hipnóticos" (Ibíd. p. 32).

---

<sup>4</sup> Cf. *Ibíd.* p. 28.

<sup>5</sup> Cf. *Ibíd.* p. 31.

Dice Tomas Moore que el alma puede ser animada con un baño prolongado o con una hora robada a las ocupaciones cotidianas, y el cuidado de la piel, es una forma también de animación. Para ello es necesario que las mujeres se acepten en plenitud, sean gordas o flacas, pero primero deben entusiasmar su alma, sin alma la mente domina y nos exige tallas que no son las nuestras. El problema presente es que andamos tan desanimados, que entonces nos agobiamos en el trabajo, la falta de animación nos obliga a obsesionarnos en los negocios, en las tareas, en el gimnasio obsesivo, y vemos el cuerpo como algo ajeno y solo se repara en él cuando ya la alerta de la enfermedad ha llegado muy lejos.

Dice Moore que para volver a dar vida al cuerpo erótico, debemos sentir el cuerpo sutil que también está hecho a base de fantasías, de imaginación, y yo diría que necesitamos avivarlo con ternura y dulzura, trato suave y galante, sutiles pasos de baile, ratos de ocio y llenar los espacios de mágica atmósfera.

### ***Sensualidad anímica***

La sensualidad es anímica, requiere libertad, pero también es cierto que para descubrir la sensualidad propia hay que hablar con el alma, prepararnos en estado de intimidad. El hablar con el alma no me lleva a negar al cuerpo, sino a espiritualizar los sentidos y los impulsos. Cuando una relación sexual se da sin la comunión con el alma, se desarrolla a través del impulso, y puede brindar una aparente satisfacción, y desahogar un deseo, pero paradójicamente al extinguirse el deseo, se ensombrece y debilita la relación amorosa. Para mantener vivo el deseo, es necesario mantener la llama del amor, y esto solo es posible si hay concierto con el alma.

Al despertar la fina sensibilidad se invoca con los suspiros a Afrodita, y entonces aparece en plenitud la sensualidad en la relación, pero tenemos que provocar los suspiros en la relación, cuando aparece Afrodita, la pareja se estremece al tocar el pelo y es capaz de sonreírte a los ojos, descubriremos que ha llegado Afrodita cuando el amante se queda viendo al infinito.

Así, primero invocamos a Afrodita con el arreglo del cuerpo y del rostro, con mucho esmero nos volvemos bellos, y con cuidados extremos, por eso es que las actrices, seducen y maravillan, pues los sumos cuidados que ponen a su cuerpo las vuelve diosas, en el sentido de que han llenado de detalles su arreglo, porque es una preocupación del alma. Los arreglos sirven para salvar el alma, y de esta manera viviremos una experiencia intensa espiritual. Para vivir de manera intensa, debemos atraer a los espíritus y ángeles, y se sienten sumamente atraídos por la belleza. Cuando manejamos la voz y la modulamos, estamos invocando a Afrodita, por eso no es necesario que la naturaleza haya dotado a las personas con caracteres físicos hermosos; de hecho pienso que la gente se hace bella, la voz de ciertas personas aunque no sean agraciadas, puede darles a su rostro un aspecto beatífico.<sup>6</sup>

El ritual erótico ilumina la mirada de la persona amada volviéndola extraordinaria, surge un brillo especial que significa que por un instante el ser amado asoma la divinidad, y entonces se alcanza el momento místico.

Nuestra época ha dejado de ser mística y los actos sexuales carecen de alma, en general vemos a muchos jóvenes viviendo mecánicamente en sus acercamientos amorosos, parece que solo juegan, que solo disfrutan, y han perdido completamente el pudor y carecen de vida íntima amorosa, por supuesto que es así, si el acto sexual ha dejado de ser algo sagrado.

---

<sup>6</sup> Cf. *Ibid.* p. 43.

El ritual amoroso en cambio, está lleno de amor a la vida, de secretos compartidos, de múltiples caricias, de sensualidad arrolladora, de ternura infinita, entonces el alma despierta y da al acto amoroso un calor que posee esplendor, el acto amoroso es un refugio, y entonces podemos sentirnos en paz y en plenitud.

El acto amoroso requiere forzosamente de la vida interior, solo llamamos erotismo a la interioridad, los animales carecen de ésta; entonces *Eros* desea la intimidad para que el alma florezca, en cambio, en lo público el alma no se anima, y entonces, al ver los espectáculos sexuales de forma pública, al exponernos a la mirada ajena, estamos desacreditando el erotismo, lo hemos despojado de su más profunda intimidad.

En el erotismo, el alma pasa a un lugar privilegiado, dejamos atrás la vida agitada, dice Moore que la necesidad de privacidad es más una exigencia del alma y nos dice que en occidente no reparamos en nuestra necesidad de éxtasis. En la india conciben el erotismo no como una descarga, sino como la posibilidad de sostener el placer. Por eso en la sexualidad se requiere de gracia, de ritmo, de ondulación.

Pero occidente ha despojado al erotismo de su magia y ha ocultado el placer en la ciencia de la psicología y la biología. Occidente hizo desaparecer la magia de la sexualidad y la descarnó al quitarle sus ritos, su privacidad, el plano secreto y de ritual. Dejamos de adornarnos los cuerpos, de ponernos flores o de mandar flores, el sitio del amor ya no es mágico, puede ser un simple hotel de paso donde se deshogan las miserias.

El erotismo no ha sido espiritualizado en nuestra época, muy moderna y cibernética, pero carente de alma.

Podríamos erotizar la vida si volviéramos a construir templos a *Eros*, si nuestros espacios fueran bellos, si diéramos oportunidad al alma de vibrar. Entonces alcanzaremos el éxtasis amoroso que nos arroba, que nos conduce a sendas donde descubriremos verdades profundas del alma y entonces espiritualizaremos al amor.

### ***Kierkegaard y el erotismo***

Por otro lado podemos pensar el erotismo también en Kierkegaard pues el erotismo surge del alma femenina a partir de Kierkegaard. Este autor piensa que el erotismo es una cualidad específica de las mujeres, pues erotismo, según el filósofo, implica las emociones, y desde el plano de la sensualidad, considera a las mujeres superiores a los hombres; ellas pueden ser diosas en este plano, puesto que a partir de su sensibilidad expresan las más delicadas sensaciones, como la más exuberante fuerza corporal, y conocen los senderos de que está hecha la voluptuosidad. De ahí que la mujer, puede desbocarse en la sensualidad y manejar todo su poder en este plano, al punto que los hombres se deberían dejar conducir por las mujeres en el ámbito erótico. En lo sensual donde la mujer libre se expresa sutilmente, existe una fuente de riqueza y de sublimidad; esta riqueza conduciría a los hombres a planos superiores del ser, pues el beneficio reside en que las mujeres al ser diosas en el arte erótico, entonces, su emoción transportaría a los hombres a lugares de imaginación emotiva; ya que al saberlos conducir, la mujer permitiría que incluso ellos gocen más, puesto que conocerían toda su piel y cada rincón emotivo; a la vez, podrían descubrir como la mujer experimenta belleza en los sentimientos, es feliz al ser libre en el campo estético, y permite que el hombre no tenga ansiedad, puede llegar a cancelar el ciego impulso sexual, al mismo tiempo que se abre a un mundo sensorial que ha desconocido, pues los hombres han querido imponer un modo de ser solo genital, dejando atrás el espacio erótico que significa desde la época clásica griega, una comunicación de las almas.



### ***Las mujeres libres eróticamente***

Si se dejara a las mujeres conducir los actos eróticos, estos serían pausados, lentos, delicados, ya que el mundo de sensaciones recorre la piel por todos sus recovecos, busca la mirada para encontrar el alma del amante, es una experiencia de sensibilidad que se capta recorriendo la piel con las yemas, e incluso crea una atmósfera mágica, al expresar esa belleza estética desde la preparación de la comida, o crear un espacio agradable, ya sea a través de una tenue luz de velas o al usar ungüentos, lociones, cremas, sustancias que al recorrer la piel, permite que esta se llene de delicias eróticas que pueden incluso conducir al éxtasis. Si además, la experiencia erótica la atraviesa lo sagrado, poniéndose en comunión con las fuerzas del cosmos, entonces lo erótico llama a las diosas como Afrodita que pueden tocar el alma de los amantes, para hacerlos llegar a los campos más sublimes del placer.

Pero la mujer es dueña del acto sexual si se le permitiera seducir por medio del baile, de movimientos rítmicos, sensuales acompañados a una música que es rítmica y melodiosa, sus movimientos no han de ser compulsivos ni violentos, sino que la estética femenina para conducir al éxtasis del placer, tiene que ir acompañada de un ritmo suave y melódico.

El hecho de que se deteriore tanto una mujer, que se deja llevar solo por la emoción sin atender el alma, y se deje llevar la juventud por el placer exclusivo de los sentidos y se entregue a cualquiera y se bese con cualquiera, es que empobrece a su alma, es decir, como cuerpo y alma no están separados, cuando se da placer solo al cuerpo sin involucrar al alma, a ésta se la deja vacía, se la empequeñece, queda desolada, pues no se le hizo intervenir en el campo, donde ella es la que debería gobernar ese terreno, pues en el erotismo, es donde el alma se pone de manifiesto, el hecho de que no se abra la puerta de la intimidad, es violento para el alma, actuando de manera superficial e impulsiva, se la desconoce; dándole cabida solo al aspecto corporal, se obliga al alma a actuar precipitadamente, se la obliga a jugar un papel frívolo y esto ocasiona un desgaste a su ser.

### ***Las mujeres son alma***

En otras palabras, puede decirse que las mujeres son alma, y por ello entienden a la perfección el lenguaje del placer corporal, pues es ahí donde el alma participa con más fuerza, ya que es en la sensibilidad, donde podemos encontrar la manifestación más clara del alma; pero se la debe dejar actuar, y esto solo será posible cuando lleguemos a desarrollar la idea de que no es el hombre el que más conoce de sensualidad, él por supuesto gobierna el mundo del impulso y quizá de la fuerza sexual, pero eso no hace feliz al alma, ya que el alma debe elevarse al nivel de la íntima caricia, o debe expresar por sus sentidos los rincones de los poros, por donde transita el sentimiento amoroso. Para que haya intimidad erótica, será preciso que los amantes estén enamorados. De ahí que la época actual en la que se persigue el placer sin más, queda constituida por una carencia anímica, tanto para hombres como para mujeres, pues se está carente de intimidad, de secreto y se desconoce lo sagrado.

Lo sagrado se alcanza cuando se considera a la pareja, alguien sumamente original, único, exclusivo, con detalles, características, gestos y un rostro especial que tiene el ser que se ama, no cualquiera a quien encuentro en el camino y me gusta y llegamos a un acuerdo de placer sexual libre, este acto pasajero está descarnado, desalmado, y por lo tanto, contribuye al gran vacío contemporáneo de hombres y mujeres. Y entonces se busca atropelladamente llenar el vacío en aspectos materiales.

Lo erótico se entiende como el goce y el placer únicos, llevados al plano del éxtasis, en donde la comunicación básica es el alma de los amantes. Aquí, solo vale el placer espiritual, en lo erótico queda fuera el plano de la reproducción, por eso, bastaría quizá con un mundo sutil de caricias y de miradas y de complacencia a nivel espiritual, y esto permitiría no llegar necesariamente a un encuentro sexual de intimidad genital, y abarcaría tanto el placer de miradas y de amistad anímica, que no tendría por que haber penetración, y en este sentido, habría una forma de no concebir, pues se buscaría solo placer de caricias, bastaría con la ternura de la piel, acompañada la sexualidad con ternura, música, cantos, baile, no hay necesidad del acto consumado y así, probablemente habría un control sexual natural.

El placer erótico es solo de las almas, es cuando la ternura basta, y aunque haya deseo sexual, este se vuelve pausado y su fuerza nos conduce al éxtasis, por eso el verdadero placer erótico es resuelto en un baile sensual, y quizá se ha entendido mal a Lilith, ya que, no significa que haya matado niños, simplemente no los dejó aflorar en su vientre, porque no consuma la sexualidad, se queda en pura seducción y ternura y conocimiento del alma del amante.

### **Conclusión**

Se puede entonces concluir que el erotismo femenino requiere de unos procesos psíquicos que se han olvidado en la cultura de occidente, los cuales tiene que ver con las dimensiones del alma femenina, que no buscan solo un placer pasajero del cuerpo, que no se basa exclusivamente en el placer de las zonas genitales, pues principalmente lo que buscan las mujeres es un amor erótico, lo cual supone encuentro de las almas.

Por eso es importante entender que la satisfacción erótica requiere de un tiempo anímico, si llegásemos a entender las vinculaciones del alma con el cuerpo, es posible que deje de existir miseria sexual; pues la miseria consiste en que desvinculamos al cuerpo del alma, y entonces mucho de la sexualidad humana se basa en perseguir un desahogo que en nada nos satisface pues las parejas quedan vacías.

Así el pensamiento femenino quiere destacar que quizá resultará más importante los abrazos, las miradas, el encuentro de la ternura y quizá hasta la devoción por el amante, más que los encuentros genitales. El erotismo femenino precisa que le demos espacio a los afectos y a la ternura del alma, pues incluso de esta manera vamos a conseguir verdades místicas.

En este sentido, es necesario percatarnos que el tiempo presente requiere urgentemente que dimensionemos al alma, es decir que alimentemos al alma, incluso para que el cuerpo llegue al máximo placer que no consiste en el orgasmo, sino en poder obtener el éxtasis.

**Bibliografía**

MOORE, Tomas , *El alma del sexo*, Plaza & janés ED, 1999.

KIERKEGAARD, Sören, *In vino veritas*, ed. Guadarrama, 1976.